El gran principado de Suzdal y de Vladimiro gozaba sin embargo de descanso, interrumpido solamente por algunas escursiones contra los Mordvienses: pero la escena de la matanza va á ensancharse, los Tártaros por segunda vez se preparan á hollar el suelo ruso. Genghis-Khan habia muerto en 1227, dejando por heredero á su primojénito Ohtai. Despues que este príncipe hubo conquistado las provincias septentrionales de la China y destruido el imperio de los Niu-Tché, encargó á su sobrino Bati que sometiera las provincias al norte del mar Caspio. Al oir la noticia de esta invasion, los Búlgaros habian abandonado el pais. Tres años despues el jefe tártaro aparece en las orillas del Volga, y en 1237 entrega á las llamas la *gran ciudad*, capital de los Búlgaros: en seguida, abriéndose paso al través de espesos bosques, penetra en el principado de Riazan, é intima á los Rusos la órden de entregarle la décima parte de sus bienes. « *Cuando ninguno de nosotros quede con vida*, respondieron los príncipes, *podréis tomarlos por entero.* » Jorje desechó igualmente aquella propuesta, y confiando en sus fuerzas, resolvió castigar por sí solo á aquellos audaces estranjeros. Marcha Bati contra Riazan, arruinando á su paso las ciudades florecientes cuya poblacion sacrifica, y toma la ciudad, despues de seis dias de sitio, degollando á Yuri con su familia y á todos los habitantes. Encuentra Bati á Kolomna Vsevolod, hijo de Jorje, quien, reunido con Roman, sobrino de Yuri, da y pierde una batalla decisiva. Despues de esta nueva victoria, incendia á Moscou, y hace prisionero á Vladimiro, hijo segundo de Jorje. Sale en fin el gran príncipe de su capital, que deja bajo la defensa de sus dos hijos, Vsevolod y Mstislaf, y se retira con su pequeño ejército, aguardando la llegada de sus hermanos. Preséntase luego el jefe tártaro bajo las murallas, Vladimiro envia parte de sus tropas á Suzdal, que se entrega sin resistencia, y esterminа á su poblacion. Los preparativos del sitio hicieron preveer á los Vladimirienses que su pérdida era inevitable. Vsevolod, los príncipes, la nobleza y los principales ciudadanos recibieron solemnemente la tonsura monacal, consagrando á Dios los últimos dias de su vida. En fin, principia el asalto; perecen Vsevolod y Rostislaf en medio de las filas enemigas. Los Tártaros, en el espacio de tres semanas, tomaron catorce ciudades del gran principado, cuyos habitantes fueron degollados ó condenados á la esclavitud. Jorje, que acampaba en las márjenes del Sita, marcha al encuentro del enemigo, pero sucumbe y Vasilko es presa del vencedor, quien ofendido con sus respuestas altivas, lo entrega al furor de sus soldados.

Los numerosos cuerpos tártaros se dirijieron precipitadamente hácia Novgorod, y despues de haber tomado á Tver, pusieron sitio á Torjek. Arruinada esta ciudad, Bati retrocede, detenido en su marcha por los pantanos, y va hácia Kozelsk en la provincia de Kaluga; resistió esta plaza un mes, y por fin esperimentó la suerte de las otras ciudades.

Saciado de sangre, retiróse Bati á las orillas del Don en el pais de los Polovtsis; Yaroslaf, hermano de Jorje, se apresuró á dejar á Kief para encaminarse á Vladimiro.

EL GRAN PRINCIPE YAROSLAF II VSEVOLODOVITCH.

1238 á 1247. Yaroslaf puso todo su canato en reparar los desastres de la Rusia; deshizo el ejército de los Lituanios que se habian apoderado de gran parte de la provincia de Smolensko, y colocó en el trono á Vsevolod Mstislavitch, nieto de Roman; pero apenas el gran príncipe se hubo alejado de Kief, cuando Miguel de Tchernigof se hizo dueño de aquella capital. Habia dejado en Galitch á su hijo Rostislaf, quien menospreciando la paz, se apoderó de una ciudad donde mandaba Daniel. Aprovéchase este de la ausencia de Rostislaf, sorprende á Galitch cuyos habitantes le reciben con entusiasmo, y Rostislaf huye á Hungría. Sin embargo Bati, vencedor de los Polovtsis, vuelve á presentarse con sus hordas, y se hace dueño del pais de los Mordvienses, de Murom y de Gorokhovetz. Desde allí se dirije hácia la Rusia meridional, arruina á Pereiaslavle, entrega á las llamas á Tchernigof, que le opuso una vigorosa resistencia. Mstislaf se refujia en Hungría.

El ávido Bati codiciaba las riquezas de Kief. Envia Mangon, nieto de Genghis-khan, para que examinase aquella ciudad cuyo aspecto le llenó de admiracion. Probó de empeñar á los habitantes á que se rindieran; pero los Kievienses asesinaron sus enviados. Acababa de huir el príncipe Miguel á Hungría; Rostislaf quiere apoderarse del trono, pero prevínole Daniel, y le manda prender.

Partió este príncipe para Hungría, esperando lograr de aquel rey que se le uniese para rechazar á los Tártaros; habia confiado al boyardo Dmitri el arriesgado honor de defender la plaza. El asalto principia, las cuatro puertas caen, y la ciudad no tiene ya otros muros que el cuerpo de sus guerreros. La lucha fué sangrienta; pero al caer el dia, los habitantes se retiran hasta la iglesia del Diezmo. El dia siguiente alumbró la victoria de los Mongoles: Bati, que sabia apreciar el valor, concedió la vida á Dmitri. Las ruinas de Kief nadaron por muchos dias en sangre, y se eclipsó para siempre el esplendor de la antigua capital de Oleg. Templos, monumentos, sepulcros, todo fué destruido. Informado Bati de que los príncipes de la Rusia meridional formaban una liga defensiva, abanza contra las provincias de Galitzia y de Vladimiro, toma á Ladigina y Kamenetz, abandona Kremenetz, que retarda su marcha para apoderarse de Vladimiro, de Galitch y de muchas otras ciudades. Dmitri, que le acompañaba, tuvo la maña de persuadirle que su interés exijia que llevase sus armas á Hungría, cuyo rey levantaba un numeroso ejército.

Bela habia acojido á Daniel con altanería, creyendo que los Tártaros no se atreverian á pasar los montes Krapacos; pero Daniel, sabiendo que el enemigo tocaba ya sus fronteras, se retiró en la Mazovia, donde permaneció con Vasilko hasta el momento en que los Tártaros dejaron el sudoeste de la Rusia. A esta feliz noticia, los príncipes que habian escapado de la devastacion jeneral, se establecieron en Kholm. No sin dificultades logró Daniel domar á los sediciosos, pues las desgracias de la invasion no habian hecho mas prudentes á los príncipes, y se disputaban con avidez los tristes escombros de las humeantes ciudades.

Dueño Bati de la Hungría, de la Moldavia y de la Valaquia, volvió de repente á las márjenes del Volga, y habiendo tomado allí el título de khan, se dedicó á asegurar la conservacion de sus numerosas conquistas. Cedia todo á su voluntad poderosa. El gran príncipe tuvo órden de ir á encontrarle, é hizo partir á su hijo Constantino para que fuese á rendir homenaje al gran khan Ohtai que estaba entónces en Tartaria. Dos años despues, Yaroslaf tuvo que ir en persona á las márjenes del rio Amur para humillarse delante de su orgulloso dueño, cuyo resentimiento logró desarmar; pero murió regresando á su patria. Miguel, que habia inútilmente implorado el socorro de Bela, volvió casi al mismo tiempo á Tchernigof, donde los tenientes de Bati le mandaron que se presentase á la horda. Obedeció, marchando con su hijo Boris y el boyardo Feodor. Iba á entrar en la tienda de Bati, cuando exijieron que doblase la rodilla delante de los ídolos. Se negó jenerosamente á hacerlo, y fué inmolado. Manifestó Feodor la misma fe, y tuvo igual suerte: Boris sin duda debió á su poca firmeza la gracia de volver de allí á algun tiempo á sus estados. Sus demás hijos recobraron igualmente sus posesiones.

Postróse tambien Daniel delante de Bati, quien le recibió con distincion y le dejó retirarse con los vergonzosos títulos de servidor y tributario del khan; pero en compensacion, la proteccion del Tártaro le atrajo el respeto de los príncipes rivales, é hizo que Bela contrajese con él

una alianza, en cuya consecuencia Leon, hijo de Daniel, casó con una hija del rey.

SVIATOSLAF VSEVOLODOVITCH, ANDRÉS YAROSLAVITCH Y ALEJANDRO NEWSKY.

1247 á 1263. Sviatoslaf, tio de Alejandro, sucedió á su hermano Yaroslaf cuyos hijos fueron reintegrados en sus patrimonios. Alejandro, que hasta allí no se habia humillado ante los Mongoles, se vió compelido á recibir las órdenes de Bati, y marchó con su hermano Andrés para ir á tributar homenaje al gran khan. Supieron estos príncipes conciliarse la gracia del jefe tártaro, quien dió á Alejandro toda la Rusia meridional, comprendiendo en ella á Kief. Andrés obtuvo el principado de Vladimiro. La edad avanzada de Bati esplica la eleccion del gran khan, quien hallaba una garantia en el amor que los Rusos tenian á Alejandro, el cual además representaba solamente el papel secundario de virey. Los Novgorodienses recibieron con placer á este príncipe, quien se aprovechó de la proteccion del gran khan para alijerar el yugo que pesaba sobre la Rusia, y concluyó una alianza con Hacon, rey de Noruega.

Sin embargo Andrés, que con beneplácito de los Tártaros gozaba de la soberanía de Vladimiro, tuvo la imprudencia de imitarlos, y les dió ocasion de pillar su provincia, no quedándole mas tiempo que el necesario para huir á Suecia; Alejandro, mas prudente y con mas condescendencia, fué reconocido gran príncipe de Vladimiro.

Oleg, que ocupaba el trono de Riazan, regresó en aquella misma época á su patria, despues de un largo cautiverio; se hizo fraile y murió seis años despues. Sucedióle su hijo Roman.

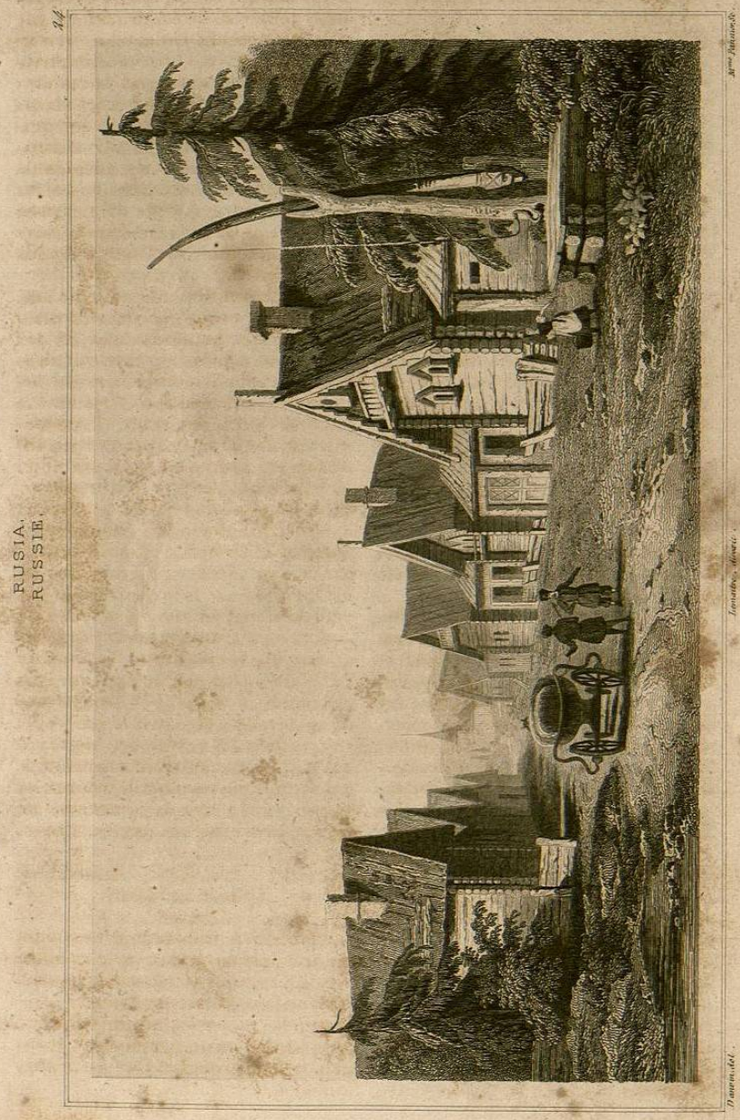
Debe colocarse en esta misma época la sublevacion de los Novgorodienses contra Alejandro, quien restableció su autoridad con medidas de rigor, y la fundacion de Narva por los Suecos, los Finlandeses y los Alemanes.

Esas luchas continuas en el norte de la Rusia favorecian la política de los Mongoles, aunque por otro lado aguerrian á sus tributarios y les preparaban la libertad. Bati habia muerto: Berki, su sucesor, habia entregado el gobierno de las provincias rusas á su teniente Oulavtchi. Apesar de sus esfuerzos, la Rusia septentrional tuvo que someterse á un tributo gravoso, del cual solo los eclesiásticos estuvieron exentos. En vano quisieron resistir los altivos Novgorodienses: el mismo Alejandro castigó á su hijo Vasili, condenó á muerte á los instigadores, y por primera vez los tributos de la república de Novgorod aumentaron el tesoro de los khanes.

Sin embargo, los habitantes de Vladimiro, de Souzdal y de Rostof, exasperados con las exacciones de los Mongoles, habian asesinado ó ahuyentado á los recaudadores de los impuestos: presentóse Alejandro á la horda para desarmar el resentimiento del khan, mas antes de ausentarse dió órden á su hijo Dmitri que marchase contra los Livonios, en cuya espedicion ganó la ciudad de Dorpat. Alejandro encontró en Sarai al khan Berki, y logró justificar el atentado de que acabamos de hablar; pero se le impuso la obligacion de pasar un año en la corte de aquel: murió en Gorodetz, despues de haberse hecho fraile. Estremado fué el dolor del pueblo, quien le dió el nombre de Santo; y Pedro el Grande hizo trasportar, en el siglo XVIII, sus restos á las orillas del Neva, como si quisiese restituirle á los lugares testigos de su triunfo y poner su nueva ciudad bajo la proteccion de un nombre venerado por los Rusos.

EL GRAN PRINCIPE YAROSLAF YAROSLAVITCH.

1263 á 1272. Habiendo sobrevivido Andrés pocos meses á Alejandro Newsky, ocupó su lugar su hermano Yaroslaf de Tver. Sometiéronse tambien á su poder los Novgorodienses, aunque bajo condiciones que reducian su autoridad á una mera presidencia.



No nos detendrémos en referir las desavenencias que nacieron entre Yaroslaf y los Novgorodienses, ni la reconciliacion que á ellas siguió. Hácia esta época el khan Berga se hizo mahometano, y arrastró con su ejemplo un gran número de Mongoles, quienes se dejaron llevar por el autor de su nueva fe hasta el punto de asesinar á Roman por haber hablado con poco respeto de aquella relijion.

Yaroslaf, príncipe débil y que no se habia sonrojado de llamar á los Mongoles para que le ayudaran á reducir á la obediencia los Novgorodienses, murió de regreso de la horda. Su muerte habia sido precedida de la de Daniel, rey de Galitzia, quien por su valor y acertada política, supo alijerar á sus súbditos el peso de la servidumbre, é hizo que durante un siglo los estados cristianos consideraran el reino de Galitch como la valla mas robusta contra las invasiones de los bárbaros. Con la muerte de Daniel estalló la guerra entre sus sucesores y Boleslao de Polonia.

EL GRAN PRINCIPE VASILI YAROSLAVITCH.

1272 á 1276. Vasili, hermano menor de Yaroslaf, hereda el trono del gran principado y reemplaza á Dmitri, hijo de Alejandro, en calidad de príncipe de Novgorod.

EL GRAN PRINCIPE DMITRI ALEJANDROVITCH.

1276 á 1294. Dmitri, heredero del gran principado, se presentó en Novgorod, mientras que los otros príncipes condujeron sus tropas á la horda para acompañar á Mangu-Timur en una espedicion contra los Yases del Cáucaso ó Alanos, logrando distinguirse en el Daghestan; Feodor, príncipe de Yaroslavle, y Miguél, hijo de Gleb, ayudaron en el año siguiente á los Tártaros en una guerra contra los Búlgaros. Acababa Dmitri de restablecer la union entre los príncipes de Rostof, cuando su hermano Andrés resolvió desposeerle; para lo cual obtuvo del khan el título de gran príncipe, y Dmitri tuvo que huir.

Hácia este tiempo estallaron varios desórdenes en la provincia de Kursk; Oleg, para complacer al khan, hizo perecer á Sviatoslaf, y murió él mismo con sus dos hijos á manos de Alejandro, hermano de su víctima.

Andrés sin embargo se preparaba para la guerra; pero el gran príncipe se le anticipó. Andrés y Feodor de Yaroslavle se unieron estrechamente y llegaron á perder á Dmitri en el concepto de Nogai. A una órden del khan cae un numeroso ejército sobre el gran principado; huye Dmitri á Pskof, y sus terribles enemigos todo lo destrozan y talan á su paso. Tver se disponia á una desesperada resistencia; pero los Mongoles van hácia Novgorod, y por fin se retiran henchidos de sangre y despojos. Se escapó Dmitri á Tver, donde Miguel pudo reconciliarle con Andrés; habia abandonado el título de gran príncipe, contento con su patrimonio de Yaroslavle, cuando repentinamente cayó enfermo. Se hizo monje y murió en el camino de Volok: durante su reinado fundaron los Suecos la fortaleza de Viburgo.

En 1280, Leon de Galitzia esperaba recojer la herencia de Boleslao, rey de Polonia; mas Lekho, sobrino de este príncipe, habiendo sido elejido por los boyardos de Cracovia, Leon imploró el socorro de los Tártaros, y fué completamente batido á pesar de estos auxiliares.

En 1285, marcharon Nogai y Telebuga contra los Húngaros, y obligaron á los príncipes de Galitzia á seguirles; esta espedicion costó caro á los Tártaros; rindiéronles el hambre y la enfermedad; y, segun la espresion de un cronista, escapóse Telebuga *con una sola mujer y una sola yegua*. Sin embargo, en el año 1287 volvieron á aparecer en las orillas del Vístula. Lekho abandonó á Cracovia, y lo mismo hubiera sucedido en Polonia, á no ser la desavenencia entre los dos jenerales, que acabaron por separarse. Telebuga se detuvo en Galitzia, donde introdujo la peste.

Vladimiro, príncipe de Volhinia, dejó el trono á Mstislaf, quien se mostró digno de sucederle tanto por

su sabiduría como por su virtud.

EL GRAN PRINCIPE ANDRÉS ALEJANDROVITCH.

1294 á 1304. La ambicion de Andrés estaba satisfecha; pero muy pronto quisieron Daniel de Moscou y Juan de Pereiaslavle conquistar su independencia, y los otros príncipes se dividieron segun sus afecciones particulares. Los Tártaros habian sido elejidos árbitros; no obstante, su embajador, satisfecho de los regalos, ó tal vez con ánimo de mantener la discordia entre los príncipes tributarios, se retiró sin concluirse la querella. Andrés levantó un ejército, pero muy pronto se apaciguó todo, y no hubo ningun rompimiento manifiesto. Hemos hablado de este debate para demostrar que la discordia entre los príncipes rusos era el mas poderoso auxiliar de la dominacion de los Mongoles..

En 1299, los caballeros livonios sitiaron inopinadamente á Pskof; el viejo príncipe Dovmont los rechazó con pérdida, y murió algunos meses despues, dejando un nombre venerado.

EL GRAN PRINCIPE MIGUEL YAROSLAVITCH.

1304 á 1319. Disputáronse Miguel y Jorje la sucesion de Andrés; el primero tenia para sí el derecho, si tal cosa hubiese existido en aquella época de esclavitud y de anarquía. Obtuvo la autorizacion del khan, que valia mas que el derecho, y su sobrino Jorje, despues de algunos combates dudosos, tuvo que contentarse con Moscou. Su crueldad y su soberbia lo enajenaron todos los corazones; y así pudo Miguel gozar de algun sosiego.

Despues de haberse reconciliado con los Novgorodienses, debia partir para la horda. Acababa de subir al trono Usbeck, que merecia el afecto de los Tártaros por su justicia y por su celo en propagar la relijion mahometana. La larga ausencia del gran príncipe tuvo consecuencias no menos funestas para él mismo que para la Rusia.

LOS GRANDES PRINCIPES JORJE DANIELOVITCH, DMITRI Y ALEJANDRO MIKÆLOVITCH.

1319 á 1328. Vino á reinar en Vladimiro Jorje, seguido del jóven Constantino, hijo del desgraciado Miguel, y de los boyardos de Tver que conducia prisioneros. Envió su hermano Atanasio á Novgorod para gobernar en su nombre. Dmitri, primojénito de Miguel, se sentó en el trono de Tver. El gran príncipe marchó sobre Riazan, cuyo príncipe Juan Yaroslavitch debió someterse á todo lo que Jorje exijió de él. Dmitri, para asegurar mejor su venganza, concluyó la paz y obtuvo la libertad de su hermano Constantino y de los boyardos de Tver. Inmediatamente despues marchó Jorje á la cabeza de los Novgorodienses contra los Suecos y trató inútilmente de ganar á Viburgo.

EL GRAN PRINCIPE JUAN DANIELOVITCH, LLAMADO POR SOBBENOMBRE KALITA.

1328 á 1340. Respiraba por fin el norte de Rusia; y el reinado de Juan Kalita era una inauguracion del futuro poder de Moscou. Los Mongoles, ocupados en los negocios del oriente y en las conmociones que ajitaban la horda, se contentaban con percibir el tributo.

Juan Kalita fué á la horda con Constantino, hermano de Alejandro de Tver.

Usbeck los recibió con afecto, y nombró á Constantino príncipe de Tver; con todo mandó conducir á su presencia á Alejandro.

Como casi todos los príncipes rusos de esta época, revistióse del habito monástico en sus últimos momentos. Se le debe la ereccion de muchas iglesias, la reconstruccion del Kremlin y notables mejoras esenciales. Bajo su reinado pasó la Galitzia á Boleslao, yerno de Gedimin; despues de la muerte de este príncipe, su cuñado Casimiro se apoderó de todas las provincias que de él dependian.

23

Vernier, del. Lemaître, direxit. Mme Lauvaur, Sc.

Dmitri Donskoï.

Dmitri Donskoi.

EL GRAN PRINCIPE SIMEON IVANOVITCH, LLAMADO EL SOBERBIO.

1340 á 1353. Simeon, hijo de Juan, fué á la horda y obtuvo la investidura del gran principado, á pesar de los esfuerzos de los otros príncipes rusos, celosos de la supremacía de Moscou. Humilde delante del desconfiado Usbeck, era duro y fiero con los Rusos, que le dieron el apodo de *Soberbio*. Despues de haberse hecho consagrar en Vladimiro, juró que mantendria buena intelijencia con sus hermanos, y exijió de estos el mismo juramento. Quiso imponer á Novgorod contribuciones arbitrarias, y apoyó sus pretensiones con el levantamiento de un fuerte ejército: Novgorod pagó, y por su parte se obligó el gran príncipe á respetar las instituciones de la república.

Sin embargo, Olgerd, digno hijo de Gedimin, quemo los arrabales de Mojaisk, y se retiró cuando supo la muerte de su padre, que dejaba á cada uno de sus siete hijos un patrimonio particular; hácia el mismo tiempo terminó su carrera Usbeck; y Tchanibek, su hijo, conquistó el cetro asesinando á sus dos hermanos.

Recibieron los príncipes rusos la órden de comparecer en la horda. Simeon obtuvo la investidura. Hácia esta época, y al cabo de una guerra de dos años, el rey de Dinamarca cedió sus derechos sobre la Estonia á los caballeros livonios, mediante diez y nueve mil marcos de plata.

En aquel mismo tiempo se apoderó Olgerd de los patrimonios de sus hermanos, y dueño de la Lituania, llevó sus miras sobre la Rusia; despues de algunas acciones ventajosas exijió de los Novgorodienses una satisfaccion completa de los agravios que Eustaquio, uno de sus posadnikes, le habia hecho, y este infeliz majistrado fué sacrificado á la seguridad de la ciudad. Volvió en seguida Olgerd sus armas contra la órden teutónica; pero algunos meses despues el gran maestre ganó una victoria señalada sobre los Lituanios, que costó cara á las ciudades de Vitebsk, Polotsk y Smolensko, cuyos habitantes combatian bajo las banderas lituanias.

El gran príncipe, informado que Olgerd, apremiado por los Alemanes, habia enviado su hermano Koriad al khan para pedirle socorros, hizo presente á Tchanibek que era poco decoroso á la dignidad de los Tártaros el protejer un príncipe enemigo de los Rusos tributarios suyos: estas razones parecieron perentorias, y, hollando el derecho de jentes, entregaron Koriad y los embajadores lituanios á Simeon. Fuerza le fué á Olgerd devorar este ultraje, no hallándose la Lituania en estado de atraerse nuevos enemigos; por el contrario buscó la amistad de Simeon, cuando supo que Casimiro habia reconquistado de los hijos de Gedimin casi toda la Volhinia occidental. Las persecuciones que el rey de Polonia ejerció contra el clero griego determinaron á Simeon á recurrir al príncipe lituanio, quien, mediante rescate, le entregó Koriad y sus embajadores. Cuando menos preparado estaba Casimiro, Olgerd, Kestuti y Lubart arrojaron á los Polacos de la Volhinia.

Los males causados por la guerra, por mucha que sea la crueldad del vencedor, hacen una impresion menos terrible en el ánimo del hombre que aquellos con que la providencia les aflije. La peste negra se desarrolló en esta época; despues de haber asolado el Asia, estendió sus estragos en la Europa y en la Rusia, donde fueron innumerables sus víctimas: entre estas deben probablemente contarse el gran príncipe, sus dos hijos y su hermano Andrés que murieron en aquella época. Simeon fué el primero que tomó el título de gran príncipe de todas las Rusias.

EL GRAN PRINCIPE JUAN II IVANOVITCH.

1353 á 1358. Tchanibek designó al gran príncipe Juan Ivanovitch de Moscou por sucesor suyo: no habia regresado áun de la horda, cuando Oleg de Riazan, hijo de Korotopolk, dueño del principado de su padre, se

declaró contra el gran príncipe. Robó cuanto no pudo destruir y cometió atroces crueldades. Evitó el pacífico Juan la guerra con Oleg, y sobrellevó con resignacion la desobediencia de los Novgorodienses que querian conservar por príncipe á Constantino de Suzdal: sin embargo, cuando este murió, reconocieron los derechos del gran príncipe.

En fin, en el reinado del débil Juan, la iglesia misma fué teatro de revueltas y de escándalo; sin embargo, en medio de tantos crímenes, la atencion descansa complacida en algunos ejemplos de virtud. El metropolitano Alejo, cuya virtud era altamente venerada, fué enviado á buscar por el khan, que tenia su esposa peligrosamente enferma. Habiendo recobrado esta princesa la salud, obtuvo Alejo, con el valimiento que le granjeó esta curacion, atribuida á sus oraciones, el que cesaran las vejaciones de los Rusos. Tchanibek pereció asesinado por su hijo Berdibek. Las pretensiones del nuevo khan hacian temblar á los Rusos; sin embargo, Alejo llegó á desarmar la ira de aquel Tártaro. Juan acabó sus dias á los treinta y tres años; su carácter forma un gran contraste con el de su predecesor. Bajo su reinado se constituyó la Valaquia en principado, y sus jefes, lo mismo que los de la Moldavia, tomaron el título de voievodos.

EL GRAN PRINCIPE DMITRI CONSTANTINOVITCH.

1359 á 1362. Kupa acababa de suceder al khan Berdibek; fueron convertidos sus dos hijos al cristianismo, y este progreso anunciaba á los Rusos dias mas felices; pero este príncipe y sus hijos fueron asesinados por Naurus, descendiente de Genghis-Khan. Este último elevó á Dmitri de Suzdal á la dignidad de gran príncipe, mudando arbitrariamente el modo ordinario de la sucesion.

Marchaba Olgerd en el norte de conquista en conquista, amenazaba ya la provincia de Tver. Afortunadamente para la Rusia, el reino de Kaptchak se debilitaba de dia en dia y se destruia con sus propias violencias; Khidyr, capitan tártaro, mata á Naurus, y se hace aclamar gran khan; le asesina su propio hijo, Temir Khoja, que reina seis dias. Derríbanse los khanes y se degüellan entre sí; desmiémbranse las provincias, y los Rusos no saben ya á quién llevar el homenaje y el tributo. En medio de estas revueltas, Dmitri Ivanovitch de Moscou se declara competidor del gran príncipe, y le manda que comparezca con él delante del khan de Sarai; hasta tal punto la costumbre habia amoldado los príncipes rusos al yugo de aquellos Tártaros debilitados. Apremiado Muruth por las armas de Mamai, creyó que le fuera mas ventajoso decidirse á favor del príncipe de Moscou, lo que obligó á Dmitri Constantinovitch á huir á Suzdal; y su rival, á la edad de doce años, tomó las riendas del imperio, rodeándose de sabios consejeros.

EL GRAN PRINCIPE DMITRI IVANOVITCH, APELLIDADO DONSKOI.

1363 á 1389. Deseoso Dmitri de afianzar su autoridad, quiso conciliarse la proteccion de Audul, rival de Muruth; ofendióse de ello su primer protector, y dió la soberanía al príncipe destronado; pero Dmitri no paró en ello, y venciendo á su enemigo, le obligó á contentarse con Souzdal. El poder ruso se concentraba en Moscou; y Dmitri, con la firmeza de su voluntad, rompia las haces de los patrimonios hereditarios. Los soberanos de Galitch, de Starodub y de Rostof debieron reconocer la supremacía de la ciudad libertadora. No amilanaban á Dmitri el incendio de Moscou ni las devastaciones de la peste; echó los cimientos de un kremlin de piedra, derrota en diferentes encuentros á los jefes tártaros de quienes era tributario; los hijos de los Eslavones se acuerdan de sus mayores, y las ventajas parciales que obtienen les hacen augurar otras mas importantes. Sin embargo, las conmociones de Tver y la falacia del gran

príncipe con el príncipe Miguél atrajeron sobre la Rusia los ejércitos del terrible Olgerd, quien habia ya devastado la Polonia, la Táurida y asolado á Kherson. El Lituanio cuya edad no habia amortiguado el ardor guerrero, penetra en Rusia, y en la sangrienta batalla de Trosten destruye las tropas del gran príncipe, mandadas por el voievodo Minin. Desde las orillas de aquel lago marcha sobre Moscou, tala los alrededores, y cargado de botin, se retira sin dar asalto á la ciudad, que debió su salvacion al invierno y á las torres. Reunidos los Novgorodienses algun tiempo despues á los de Pskof, obligaron á los Livonios á levantar el sitio de Isborsk é hicieron la paz con la órden Teutónica.

Miguél de Tver, nuevamente atacado por Dmitri, quiso en vano oponerle los Tártaros, y tuvo que buscar un asilo en Vilna.

Poco despues envió el gran príncipe un ejército á Bulgaria é impuso un tributo á la ciudad de Kazan, cuya fundacion remontaba á Sain, hijo de Bati, ó al mismo Bati. Los Tártaros sin embargo, acaudillados por Arapcha, sorprendieron á los Rusos á las orillas del rio Piana, mataron gran parte de su jente y se apoderaron de Nijni, que entregaron á las llamas, igualmente que á Riazan. Los Rusos se desagraviaron luego en las orillas del Voja, batiendo por primera vez á los Tártaros en fila ordenada. Mamai, furioso, se dejó caer sobre la provincia de Riazan que pasó á fuego y sangre, y se retiró meditando una venganza mas completa. Sin estas luchas frecuentes y tenaces que ocupaban la enerjía de los bárbaros, es de creer que no se hubiera salvado la Europa occidental.

Sin embargo, Olgerd habia muerto; su hijo Jagelon, que le sucedió, hizo perecer al anciano Kestuti, compañero de las glorias de su padre, y obligó á Vitovte á refujiarse en Prusia. Dmitri se aprovecha hábilmente de estas divisiones para reunir al grande principado algunas provincias que los Lituanios habian conquistado en el territorio de la dominacion rusa. Algun tiempo antes, la Lituania se habia hecho cristiana; pero habiendo adoptado la comunion latina (1386), se manifestó hostil á los Rusos adictos al rito griego; y Dmitri que solo una vez se habia atrevido á vencer á los Mongoles, temió declararse contra los Lituanios. Hácia esta época Vasili, hijo del gran príncipe, huyó de la horda para ir á recojer los últimos suspiros y la herencia de su padre que murió á la edad de cuarenta años, llevando consigo, además de la gratitud de sus vasallos, el título glorioso de primer vencedor de los Tártaros. Bajo su reinado convirtiéronse los Permienses á la relijion cristiana, y los Rusos del gran principado empezaron á hacer uso de las monedas de plata y de cobre. Fíjase tambien á los últimos años de la vida de Dmitri la introduccion en Rusia de la pólvora.

EL GRAN PRINCIPE VASILI DMITRIEVITCH.

1389 á 1425. Vasili, hijo de Dmitri Donskoi, recibió la corona de manos del embajador de la horda, y desde él la dignidad de gran príncipe fué herencia de los soberanos de Moscou. Casó el gran príncipe de edad de 17 años con una hija de Vitovte, desterrado entónces por Yagailo, asegurándose con este paso un apoyo contra Yagailo, príncipe de los Lituanios.

Mas el terrible Tamerlan, enemigo temible, dueño ya del Asia, perseguia en el norte á Tokhtamuisch á quien habia ya muerto cerca del asiento actual de Tokhaterinoslave. Atraviesa el Volga y penetra en las provincias al sudeste de la Rusia. Esta terrible noticia hace temblar á los Rusos como víctimas marcadas para el sacrificio; pero Vasili recuerda que la sangre de Dmitri Donskoi corre por sus venas: se une un ejército y se prepara á luchar contra el khan de Samarcande, cuyo poder acataban veinte y siete naciones. Aparece en el campo de Koutchkof una imájen milagrosa de la Vírjen, y su presencia hizo renacer la esperanza en el corazon de los Rusos. Remonta Tamerlan el curso de

Don, señalando su paso con devastaciones: va á tomar el camino de Moscou; pero de repente se detiene, permanece quince dias en la inaccion, desvíase despues hácia al sur y desaparece quizás por desprecio á un enemigo, harto pobre, á quien solo podia arrancar despojos mezquinos, comparados con el botin que habia encontrado en Esmirna y Damasco. Tamerlan vuelve á bajar por el Don, destruye á Azof, y dueño de la Circasia y de la Jeorjia, se detiene al pié del Cáucaso para celebrar allí su victoria: pronto recibe noticia que la ciudad de Astrakhan está en plena conmocion; marcha contra la ciudad rebelde, la arruina y vuelve á tomar el camino de las fronteras, abandonando, como él mismo dijo, el imperio de Bati *al viento abrasador de la destruccion.*

Estos sucesos tan felices para la Rusia permitieron al gran príncipe que se ocupara de los Lituanios mandados en aquella época por el célebre Vitovte, guerrero hábil cuanto cruel y ambicioso, que hizo perecer á tres hijos de Olgerd y dió Kief á Skorigailo. Muerto este envenenado por un arquimandrita, se apodera de esta ciudad y tambien de toda la Podolia y de los dominios de Drutsk, de Orska y de Vitebsk: toma luego despues á Smolensko, y en sus incursiones penetra hasta la provincia de Riazan. Abrazaba ya la Lituania todas las provincias de la Rusia meridional. Vasili, demasiado circunspecto para luchar de frente con Vitovte, fué á encontrarle en Smolensko, donde los príncipes se ocuparon en marcar los límites de los dos imperios y en proponer los medios para contrarestar á los Mongoles. Algun tiempo despues, Vasili y Vitovte mandaron á los Novgorodienses que se separaran de los Alemanes; mas habiéndose negado á ello el gran príncipe les declaró la guerra. Sin embargo, con su valor arrancaron á Dmitri concesiones importantes y una paz que desagradó á Vitovte.

No obstante, un emperador de Timur-Kutluk llegó al campo para reclamar en nombre de Tamerlan al trasfugo Tokhtamuisch: despídele Vitovte y marcha hácia al sur. El Tártaro, queriendo ganar tiempo, hace proposiciones de paz; pero Edigea, uno de los mejores jenerales de Tamerlan, vino á reunirse con Kutluk: su llegada rompe las negociaciones y los dos ejércitos llegaron á las manos en las orillas del Vorskla. Los dos tercios del ejército lituanio fueron destruidos, y Tokhtamuisch fué el primero en abandonar el campo de batalla. Persiguió el vencedor á los fujitivos hasta el Dnieper; y dejando algunos de sus tenientes en Kief, volvió á entrar en sus dominios.

Vióse estallar poco tiempo despues la enemistad de Vasili y de Vitovte: no tuvo reparo aquel en pedir socorros á los Mongoles contra el Lituanio; pero estos jefes al parecer temian una accion decisiva; se convino, despues de largas negociaciones, en que el curso del Ugra, en la provincia actual de Kaluga, formaria el límite de sus respectivos estados, devolviendo de esta suerte muchas ciudades á la Rusia.

No existiendo ya Tokhtamuisch, el gran príncipe ofreció un asilo á sus hijos. Edigea adulaba á la vez á Vasili y á Vitovte, intentando en vano armar al uno contra el otro; mas no logrando su intento, resuelve avasallar al primero y encubre tan astutamente este designio, que marcha sobre Moscou antes de que pudiese prepararse para resistirle. Huye Vasili á Kostroma, dejando á Vladimiro el Valiente el cuidado de defender su capital. Edigea destacó treinta mil hombres hácia Kostroma, é intimó á Juan, príncipe de Tver, que viniese á reunírsele; mas este, pretestando hallarse enfermo, se retiró á su patrimonio. La falta de máquinas de guerra, y mas que esto, las revueltas acaecidas en la horda, determinaron á Edigea á la retirada, en el momento en que el hambre habia reducido los Moscovitas á la última estremidad. Vasili regresó apresuradamente á su capital, y luego despues marchó para la horda con el objeto de granjearse la gracia del nuevo khan, sujetándose á la humillante condicion de pagarle el tributo. Murió á los cincuenta y tres años, reputado príncipe hábil por haber contrarestado el poder de los Lituanios, mas peligroso á la Rusia que el de los Mongoles, y llevando consigo la gloria de haber dado una direccion monárquica al imperio, único medio con que podia salvarse de tan poderosos enemigos, interesados todos en su ruina. Una de sus hijas, llamada Ana, habia casado con el emperado Juan Paleologo.

EL GRAN PRINCIPE VASILI VASILIEVITCH, EL CIEGO.

1425 á 1462. No tenia Vasili mas que diez años cuando se sentó en el trono de su padre. Señalaron el reinado de este príncipe muchas revueltas y sediciones, y sus consejeros estuvieron á pique de destruir los frutos debidos á la política de Dmitri Donskoi y de su hijo. Vitovte, político sutil y guerrero infatigable, terminaba su larga y gloriosa carrera; su mano poderosa habia fijado la valla de las fronteras rusas, y supo llevar las armas lituanias á un grado de gloria, que eclipsó con él.

Habiéndose suscitado dificultades sobre la sucesion entre Vasili y su tio Yuri, pronuncióse la horda á favor del primero. Vasili cae en poder de su rival, quien se apodera de Moscou para restituírsela en breve. Vuelve á presentársele favorable la guerra, y el gran príncipe tiene que desterrarse. La muerte de Yuri devuelve el trono á Vasili, quien entra en reyertas con sus parientes y hace arrancar los ojos á uno de sus primos. Falta despues á sus convenciones con Novgorod, á la cual concede la paz mediante ocho mil rublos.

Hácia esta época, una nueva invasion de Tártaros puso á Moscou al borde del precipicio. Quemaron sus arrabales, y en el instante en que los Moscovitas creian que iban á darles el asalto, se retiraron sobrecojidos de un terror pánico.

Bajo este reinado los Turcos se apoderaron de Constantinopla, á pesar de los esfuerzos del emperador, que en vano habia esperado interesar á la Europa en su causa.

EL GRAN PRINCIPE JUAN III VASILIEVITCH.

1462 á 1505. La historia de la Rusia empieza á ligarse de un modo mas íntimo con la de Europa, y esta grande potencia, destrozada por tanto tiempo con las pretensiones de familia que la entregaban á la invasion estranjera, sacará á su vez partido de las disensiones de sus enemigos.

Juan empuñaba las riendas del imperio á la edad de veinte y dos años, y su prudencia hacia ya augurar el sólido esplendor de su reinado; envia á los príncipes de Tver y de Riazan á sus estados, y se dedicó á restablecer el órden en las provincias del Norte. Las querellas promovidas entre Akhinet, jefe de las hordas del Volga y el khan de Crimea le permitieron llevar adelante sus proyectos. Las calamidades públicas llenaron de amargura los primeros años de su reinado; el hambre, las enfermedades epidémicas que sobrevinieron, y la suposicion de que el mundo tocaba á su fin, sumerjió los ánimos en el desaliento. Tuvo el príncipe el dolor de perder á su jóven esposa, á la que amaba tiernamente; mas venciendo su afliccion, resolvió despertar el valor de los Rusos con una importante espedicion. El czarevitch Kassim, fiel aliado de Vasili el Ciego, le habia pedido su cooperacion para destronar á su yerno Ibrahim, khan de Kazan. Cojió Juan esta oportunidad para establecer el influjo ruso sobre aquellas jentes perturbadoras. El primer ejército que mandó tuvo que batir en retirada, y sufrió toda clase de privaciones: mas al año siguiente los jefes de las tropas rusas fueron mas felices; robaron y asolaron una vasta estension de pais, y batieron algunas partidas de enemigos, quienes por su parte sometieron á los habitantes de Viatka. Siguiéronse á estas otras campañas señaladas con éxitos diversos, pero la última fué decisiva, y Kazan tuvo que aceptar las condiciones del gran príncipe.

Novgorod empero parecia empe-